

“CONSTRUYENDO UN MEJOR FUTURO”



Diego Ferney Garzón Barreto

Ex alumno Colegio Jaime Garzón 2010

Tecnólogo En Gestión Empresarial SENA

IV Semestre de Ingeniería de Producción
Universidad Distrital Francisco José De Caldas

Es un poco difícil hablar de un sueño de infancia pues es evidente que desde niños solemos pensar en ser un súper héroe, un doctor o un astronauta. Yo quería ser astronauta. No

obstante, a medida que pasan los años vamos adquiriendo herramientas que nos ayudan a aterrizar más en la realidad y decidir finalmente que queremos hacer y gran parte de ese poder de decisión se lo debo a la AAE.

Gracias a Dios he tenido el apoyo de mis padres toda la vida y aparte de ser mi apoyo, son mi motor para luchar por lo que deseo. Sin interponerse ante lo que quiero hacer siempre he tenido un sí, teniendo en cuenta que cuando es momento de que ellos deban decir eso está mal o no es oportuno, me lo dicen, pero una vez más sigue siendo autónoma la decisión que tome.

Tuve la oportunidad de ingresar a la AAE en grado noveno año 2008, nunca tuve estabilidad en un colegio, siempre estaba de un lado para otro y no precisamente por no ser un buen estudiante si no porque no había tenido la oportunidad de entrar a un colegio de buena calidad, sin embargo, tras ingresar a noveno al colegio Jaime Garzón tuve que sufrir muchos cambios pues era evidente el alto grado de exigencia que tenía la institución.

En esta institución, tuve la oportunidad de tener varios profesores que fueron de gran ayuda para mi proyecto de vida, tuve que empezar en noveno a soportar cuatro horas semanales de clases de inglés, con la profesora Adriana, cuando yo no tenía mucha idea del idioma y tenía que escuchar hablar a la profesora

únicamente inglés, fue difícil. Tras el transcurso del año me vinculé al proyecto de ONU, que tiene alto grado de exigencia, me llamó mucho la atención y gracias a ese proyecto, pude superar dificultades como el miedo a hablar en público, y así mismo, pude desarrollar habilidades argumentativas que son de gran ayuda, y que hoy en día, me convierten en un ser crítico y un poco exigente ante lo que nos venden los medios de comunicaciones; esas son parte de las posiciones e ideologías que uno logra construir en este tipo de proyectos.

Pasó el tiempo y de un momento a otro te das cuenta que llegaste al tan añorado grado 11°. Allí te das cuenta que el esfuerzo valió la pena, miles de sentimientos se mezclan, pero una vez más hay decisiones que debes tomar, se trata de construir un proyecto de vida sólido, pues si no lo haces difícilmente puedes alcanzar lo que quieres.

Era un poco rutinario el hecho de escribir y desarrollar cuestionarios que realizaban en psicología y en trabajo social, pero hoy doy gracias por ello, mi madrina en ese momento la rectora del colegio Mery Jiménez que fue de vital ayuda, pues fue la persona que le realizó el seguimiento a mi proyecto, así como el apoyo recibido de varios profesores, que sumados son parte de la fuerza que hoy tengo para alcanzar lo que quiero.

Tras aproximadamente 14 años de estudio descubres cuáles son tus habilidades. En grado once, sabía que quería algo que tuviera que ver con las matemáticas, era lo que más me llamaba la atención, sin embargo, al participar de los modelos de ONU tuve la necesidad de buscar la manera de asociar los números, con la resolución de problemas y parte de comunicación o contacto con las personas. Entonces me decidí por estudiar Ingeniería Industrial, eso era lo que quería, simplemente porque tiene relación con los números, con la física y la química, sin dejar de lado la administración de empresas y la interacción con las personas.

Es evidente el cambio del colegio a la universidad, suele ser brusco, para mí no lo fue tanto, gracias a la ONU, ya que tuve la oportunidad de obtener una Beca en el Colombo Americano para estudiar inglés, y mientras cursaba grado once pude acostumbrarme a ese ambiente no escolarero en el que uno vive hasta que se gradúa, sin embargo, en la universidad surgen cambios de actitudes, tu forma de pensar cambia porque debes enfrentar las cosas por ti mismo, no están tus papás ahí encima, no tienes un coordinador que va y te busca cuando capasa clase o cuando haces alguna cosa que en algún momento puede o no estar mal, tú construyes tus propias reglas y decides que está bien o no, teniendo en cuenta las políticas de la universidad y las que la sociedad te ha implementado hasta el momento.

Mi proyecto actualmente, lo decidí hasta cuando pasé a la Distrital, pues tuve la oportunidad de estudiar un semestre de Ingeniería Industrial en la Universidad Manuela Beltrán, sin embargo, no llenaba del todo mis expectativas por lo cual me

puse a averiguar bien y me llamó la atención la Ingeniería de Producción, que no es muy conocida pues pocas universidades la tienen, pero está vinculada a lo que me gusta, que es la optimización de procesos de producción y que no requiere estar trabajando en una oficina todo el tiempo sino tener contacto directo con la planta de producción de una empresa. Lo que me ayudó a elegirla simplemente fue el paso por la otra universidad y las habilidades o capacidades que ya tenía trazadas cuando salí del colegio.

Lo único que he necesitado para llegar donde estoy, han sido las ganas de salir adelante y por aprender, gracias a ello se me dieron muchas oportunidades. Mi futuro está ligado a cada oportunidad que se me presente, a sacar adelante mi carrera, irme uno o dos semestres de intercambio a otro país, a conseguir una posición en una buena compañía para conseguir estabilidad económica y poder crear mi propia empresa. Por otra parte, algo que quedó aplazado es poder estudiar Ingeniería de Petróleos, pero bueno solo la vida me podrá mostrar si es o no posible y cuando se dará la oportunidad de hacerlo realidad.

No existe una fórmula en la vida, ni un manual de instrucciones, la vida se trata de vivirla de manera autónoma, con el apoyo de la familia, profesores, amigos y demás personas que la misma vida nos cruce en nuestro camino. Aprovechar al máximo las oportunidades que la AAE tiene, porque son muchas; tener un objetivo que alcanzar, una meta a la cual llegar, un sueño que conquistar.

La vida perfecta no es aquella en la que no se cometen errores, es aquella en donde se logra aprender de éstos, se sabe crecer como persona y se aprende a levantarse después de haber caído para seguir luchando. A los que están próximos a graduarse les digo que disfruten al máximo el colegio, es una etapa que es y nunca más volverá a ser, no se olviden de quienes nos educaron y traten de tomar buenas decisiones, así esas decisiones cambien una y otra vez, lo importante es quedarse con lo que realmente les guste y les apasione.